



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9016

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Clamartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 24.

MARTES 17 DE NOVIEMBRE DE 1891.

Mme. Leonie Broutin.

MODISTA DE SOMBREROS.
PROXIMA A LLEGAR.

Vichy catalán.—Véase el anuncio en la cuarta plana.

DESDE PARÍS.

Sr Director de El Eco de Cartagena.

Muy Sr. mío: La emoción causada en España y que con tanta claridad manifestó toda la prensa, distinguiéndose en la campaña iniciada «El Liberal» de Madrid, ha tenido eco en Francia y son muchos los órganos periodísticos, que dedican a la cuestión del aumento de tarifas, un interés especial: en efecto, la alarma en España por más que otra cosa crean algunos, produciría con las represalias en las tarifas una situación que sería grave: así lo han comprendido muchas sociedades dedicadas al fomento de la industria vinícola francesa. Esta tan debatida cuestión de los aumentos que han de aplicarse á las tarifas en los vinos españoles á su entrada en Francia, con perjuicio de todos, ha movido una vez más, á la Junta de Defensa de Exportación, á poner toda su influencia en favor del comercio de exportación de España, demostrando palpablemente que aquellos vinos son necesarios, y puedo casi dar asegurándola, la noticia que los grados de alcohol para los vinos españoles á su entrada en Francia *lo serán hasta un punto, que hará viable, siga el comercio como hasta aquí.*

La Cámara de Diputados, continúa como se había propuesto, ocupándose de la discusión de los presupuestos parciales.

El teléfono entre París y Bruselas, tendrá un tercer hilo, por el gran número de comunicaciones, que hacen no sean bastantes los dos que funcionan: el nuevo hilo se pondrá á disposición del público á fines del mes corriente.

La Exposición del trabajo, de que me he ocupado en cartas anteriores, cerrará sus puertas en estos días con la satisfacción de haber cumplido un patriótico fin que ha sido aplaudido por todos: nuestras cauderos y simpáticas muestras de aplauso á su organizador y presidente Mr. Ducrot, que se ha conquistado las generales simpatías de la industria y del comercio, haciendo un servicio en favor de su patria, y demostrando las ventajas que reportan estos certámenes cuando se dirigen como el que se cerrará en breve.

El gobierno de Suecia y Noruega, ha prevenido al gobierno francés, que en breve enviará dos plenipotenciarios para negociar las condiciones en que se deben prorrogar sus tratados de comercio, en las cláusulas independientes de las tarifas de aduanas.

El lunes se celebró en la iglesia rusa de la rue Daru un Te-Deum para festejar las bodas de plata del Czar de Rusia: asistió mucha diplomacia, varias personas de familias reales, la ex-reina Natalia con su hermana la princesa Ghika, y los duques Alejo y Alejandro de Oldembourg: el presidente de la república estuvo representado por el general Brügere: asistió el gran duque Wladimiro con su esposa, y todos fueron recibidos por el embajador y su esposa en la puerta de la iglesia, que estaba adornada con inusitado lujo.

También el mismo día se celebró en Sandringham House en Londres, el 50 aniversario del príncipe de Gales, con asistencia de toda la familia real, menos su esposa y sus dos hijas las princesas Victoria y Mand que están en Livadia con el emperador de Rusia.

El frío aumenta y auguro un invierno bastante riguroso: sin embargo las diversiones abundan y los espectáculos están muy concurridos.

Hasta el lunes próximo como siempre suyo afino.

B. L. ECLAIR.

Paris 11. Noviembre 1891.

CORREO DE SEÑORAS

DESDE PARÍS.

Los inocentes, los hay todavía, aunque se diga lo contrario, que se habían figurado que la aparente sencillez de nuestros trajes iba á hacerlos más baratos ó de más fácil confección, se han engañado de medio á medio. ¡Qué refuamamiento! ¡Qué cavilaciones para buscar la nota saliente! ¡Y qué resultados tan gratiosos! Júzguense de aquella y de éstos por los modelos siguientes:

Falda de paño mastie, al borde tira de peluche azul marino con filete de satín color cobre rojo; cuerpo de paño, mangas de satín cobre con aplicaciones de recortes de peluche blanca.

Otro modelo es: falda de paño gris ahumado; tres filas de pluma granate escarchadas de acero, chaleco de terciopelo granate salpicado de acero, mangas abullonadas y acuchilladas de terciopelo; debajo manga ajustada de paño gris. Los abrigos adoptan los mismos géneros: unos de cachemira negra salpicada de miosotis bordadas; tira de terciopelo miosotis cubierto con un «afilé» negro; mangas de terciopelo miosotis, enfermedad en tiras estrechas de piel que se colocan sobre una tela que las haga resaltar; por ejemplo, sobre paño granate, tira de terciopelo negro ó rosa pálida, en este caso el canesú y los puños repiten el mismo matiz.

¿Qué decir acerca de los forros? En esto no sucede como en el teatro. Lo interior vale más que lo exterior. Forro de satín, de moire con rayas, y gracias á una manera completamente especial, inteligente y sencilla de recoger el traje, que consiste en volver la falda hacia adelante formando un solo pliegue, sin recogerla toda con la mano, estos

forros se ven perfectamente y dejan al descubierto la segunda falda; cuanto á esta, si los consejos familiares no se dejan oír, acabarán por arruinar lo más querido presupestos. Los volantes de picados, están algo abandonados desde que han empezado á exhibirse en los bazares.

Se prefieren los ruches, ó los volantes recortados y forrados con tela de diferente color; los negros forrados de rojo ó de color de fuego, forman lengüetas muy bonitas.

Las últimas y las próximas grandes bodas nos inducen á hablar de los adornos de himeneo. Los trajes de las novias son de satín blanco con volantes de encaje ó de gasa blanca; volantes con «lambrequines», cuyas cabezas están fijas con escuditos de cuentas blancas: el cuerpo, el cuello Médicis y el cinturón bizantino, también adornados de cuentas, esto es muy gracioso. A género más sencillo y rico pertenece el traje de falla, completamente lisa y un velo de valor de veinticinco mil francos... y sin embargo, éste no tiene la vaporosa gracia del velo de tul que cuesta diez pesetas. Y á propósito de bodas; con motivo de las de plata de la emperatriz de Rusia, se ha bordado en París el manto de corte de la soberana; es de terciopelo rubí recamado de oro fino y tiene diez y seis metros de cola; el traje es de encajes blancos y perlas finas.

Después de haber puesto divisas en los paraguas, como brújulas, relojes y frutas, ahora se ponen termómetros. El objeto está indicado; se trata, sin duda de averiguar el estado de la atmósfera; pero cuando algunas acerquen el paraguas á su corazón, el mercurio subirá como en el «Senegal» ó descenderá á cero.

Los paraguas más cómodos son los puños de marfil ó de madera de olivo: un ancho anillo de plata sirve para ponerlo en la muñeca, lo que es muy cómodo en este tiempo en que se usan faldas largas y no tenemos otra mano postiza.

La receta de la semana

Salsa de anchoas.—Se toman dos anchoas lavadas en vinagre, se quitan las espinas, y se pican menudamente, poniéndolas en una cazuela con caldo ó sustancia de jamón, ternera, pimienta y sal; se hace hervir un rato, y se cuele: cuando se sirve se añade un poco de zumo de limón.

Esta salsa para los asados tiene un uso ventajoso como salsa picante.

PICCIOLA.

VARIEDADES

EL SUDOR DE LA FRENTE.

Removiendo la tierra el hortelano, bajando á sus entrañas el minero, luchando por la patria el guerrillero, librándonos del lecho el cirujano. Convirtiéndose al salvaje en fiel cristiano con su fé y su paciencia el misionero, defendiendo lo noble y justiciero el hombre que la ley lleva en la mano. Aquí de trabajar nadie se erime, que es precepto de Dios y ajeja herencia y de todas las formas es sublime, cuando el fin, es volar por la existencia,

el sudor de su frente nos redime si la baña el Jordan de la conciencia!

José de Lara.

IMPRESION DE OTOÑO

(COLABORACION INEDITA)

Por las calles de árboles, y por los paseos del bosque, arrastra el viento sus alas sutiles que levantan rumor lastimero y sacan de sus escondites las primeras hojas amarillas caídas de las ramas, prestándolas ese eterno movimiento que las hace trazar su senda interminable en el invierno.

Puestas en medio del sendero las hojas, el aire arrastra una sobre el suelo haciéndole dar carreras y saltos; mueve con presteza á la inmediata que la hace ir en su seguimiento; pone en accidental marcha á la tercera; tras de ella pone en movimiento á la cuarta; luego parten grupos de muchas; después salen otras á la desbandada, y pronto la diseminada hojarasca no es sino una brillante greca de oro que se descompone y finge una legión de pájaros alicortados que vuelan con estrépito al ras del suelo.

El ojo guarda en su retina la loca dispersión de las fugitivas, y la memoria se complace en reconstruir las agradables escenas de invierno con su sol pálido y sus estanques bañados de luz mortecina.

La sangre refluye en los cuerpos humanos al centro de la vida, y en el hogar se encienden los troncos donde han de representar sus mudas pantomimas las llamas.

Los lagos lévanse á su fondo con asomos de tristeza la copia incoherente de la fronda, y mueven los pliegues trémulos del agua con algo de la vibración melancólica del invierno.

Ya resonó el golpe del Comendador en el muro para asistir á la cena de D. Juan; Chuti tiró horrorizado los manjares que había de servir á la mesa; los convidados cayeron poseidos de extraño sueño, y la estatua habló con labios de mármol palabras fatídicas y horribles. El rey de nuestros poetas, el viejo vate coronado, recibió nuevamente las ruidosas ovaciones de cada año en infinitos teatros de España, y su nombre inmortal fue mil veces alabado. Como D. Quijote representa al andante caballero de pasadas épocas, dispuesto á sacar la espada y á poner en peligro la vida, don Juan representa el carácter español, decidido, valiente, audaz, derrochador y espléndido, y como ese personaje es el símbolo de una nación, la nación lo ama porque en él se mira y se ve en él representada; y así, el «Quijote» y el «Tenorio» son personajes de epopeya, encarnaciones de raza, y uno y otro están impuestos á nosotros, porque llevan los mismos rasgos de nuestro carácter.

Pasaron también la fiesta de Todos los Santos y el día de Difuntos con su acompañamiento de luces ardiendo en los hogares, sus redobles de campanas tristes y lentos, sus rezos y plegarias.

Los pájaros emprenden su vuelo á otros países. Las golondrinas, con

las rachas de aire entre las plumas, se meten y acordonan dentro de un anaranjado rayo de sol, posadas en el suelo, y empiezan sus espaldas y sacudimientos, entre una continua charla de notas quebradas y alegres. Parece que en su lenguaje se despiden del rayo oblicuo para buscar el recto y cálido de los climas ardientes.

Aplicando cautelosamente el oído creése ya percibir como un susurro de cánticos de Noche-Buena. Pronto vendrán los idillos en los nacimientos, rodeados de nieve; descenderá la cabalgata de los Reyes Magos por las veredas que llevan al Portal, y las colmenas darán sus mieles para regalarlas al Niño Dios.

¿Quién, al sentir las primeras ráfagas de Noviembre no cree oír ésta poesía?

Al rumor del morisco pandero ronco canta la tierna abuela su copla raucosa; y la momia del viejo de acento bronco en la copa luciente su vino escancio. Los locos rapazuolos corren sin tino por la exenta cocina de humo cargada, mojando los buñuelos en dulce vino ó en miel por las abejas elaborada. Los cazos y peroles mueve la moza haciendo las comidas y los manjares, y va y viene la gente que se alborota al rumor de las risas y los cantares. Iluminan la estancia pobre y terriza y el cuadro de ternuras y gracia lleno, el candel y la llama que se desliza por el tronco nudoso del nochebueno.

Las puestas de Noviembre cantan ya las próximas escenas de Pascua. La luz hace en nuestros horizontes alardes de color, y las nubes fingen caprichos de arquitectura.

Esta es la estación de las anticipadas tristezas, del calor confortable de los hogares, que se preparan para el invierno, y de las nostalgias infinitas. Antes que la luz brillante se despida de nuestros cielos, acabaré esto recuerdo al otoño volviendo á cantar la puesta hermosamente triste con

EL CANTO DEL CREPUSCULO.

Las luces de la tarde las nubes arrebolan y bordan de oro vivo su chal de felpa roja. Ciudades incubadas de nieblas vaporosas enseñan sus veletas, sus cruces y rotondas. En fondo de zafiro resalta una pagoda con árabe portada y cifras misteriosas. Al lado un alto templo sin ruido se desploma y troncha sus columnas y apaga sus antorchas. Filados caballetes de verde, azul y rosa, sus rayos de colores encienden en la sombra. Ya es un aiado monstruo lo que la niebla forja, ya es moro con turbante bañado en luces rojas, ya es llama de Vesubio que la ciudad destroza y graba entre las ruinas los versos de Rioja. El golfo de colores que el vivo ocaso forma radiante parpadea con luz deslumbradora. Después los tonos fuertes apagan sus auroras. Los rojos se disuelven en ráfagas de rosa, los verdes se amortiguan, los cárdenos se borran y el púrpura y morado se funden en la sombra. Un himno de mil ecos, el de la tierra toda, se eleva de las calles de la ciudad ruidosa. del templo del trabajo donde las ruedas roncadas al toque de oraciones suspenden sus estrofas, del rezo de los fuertes, del velo de las frondas, todo se concilia en la solemne hora en que del triste otoño la tarde melancólica, esconde de sus luces las gradaciones rotas y espira como espiran la música y la copla.

Salvador Rueda.

(Prohibida la reproducción.)

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

CERAMICA.

CHARADA

A UNA «DOS TRES»